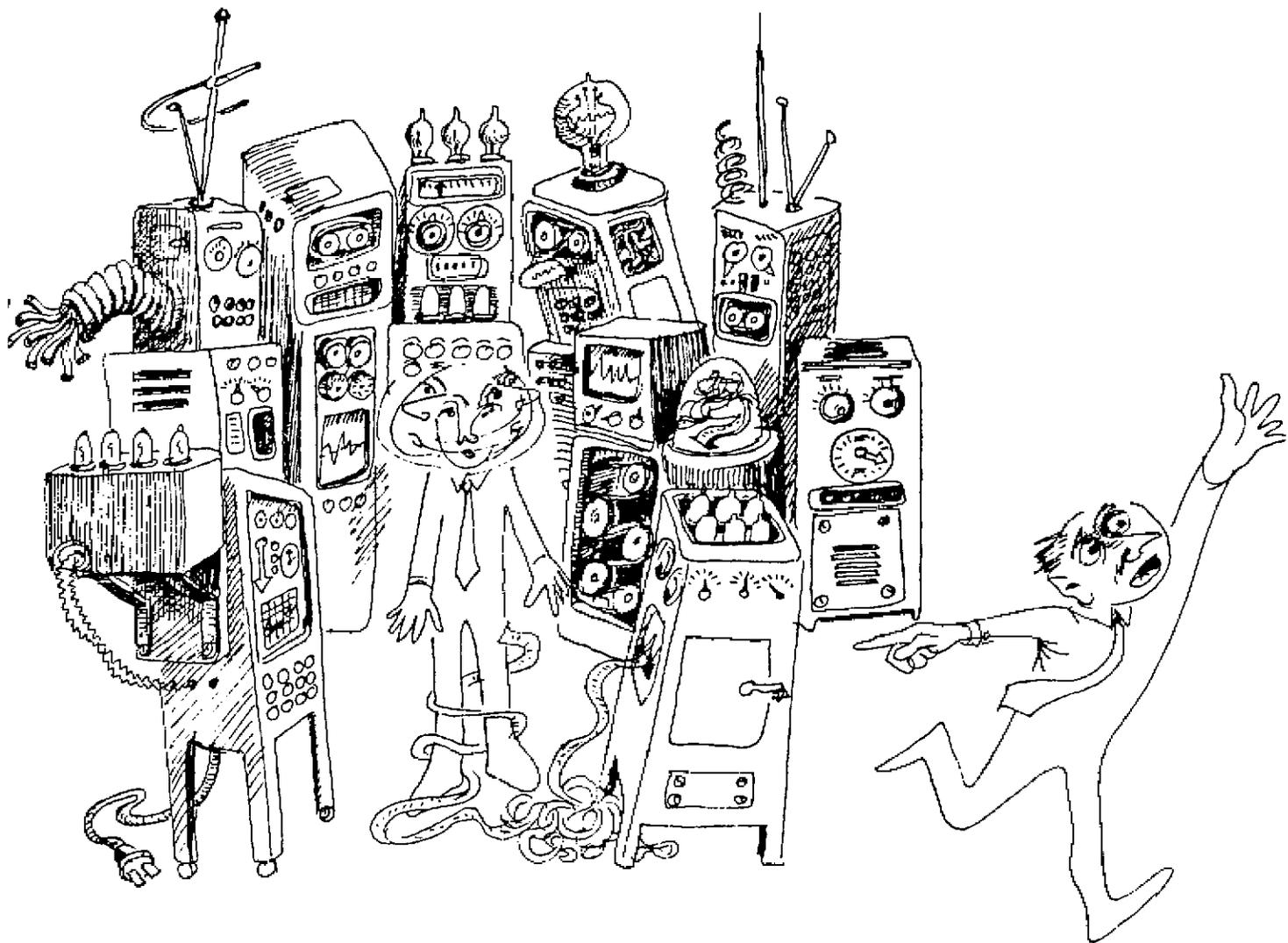


FALLAS TECNOLOGICAS Y EMERGENCIAS



Reinaldo descansaba en el sofá, después de un día de duro trabajo. Planeaba preparar para la cena, habichuelas y tostadas, cuando llegó hasta él el delicioso olor del filete a la parrilla que preparaba alguno de sus vecinos.

De pronto, su amigo Juan irrumpió en la sala. —¡Oye, no te quedes ahí! ¡Haz algo! ¡Apágalo!

—¿Qué debo apagar?

—¡El fuego, chico, el fuego!

Efectivamente, salía humo de la cocina. Reinaldo se levantó de un salto y dijo: —¡Ayúdame, Juan! ¿Qué voy a hacer?

—Hay tres formas principales de apagar un fuego, —dijo Juan con gran aplomo, mientras retiraba del fuego la cacerola ardiente y la colocaba en el fregadero.

Estas formas son las siguientes:

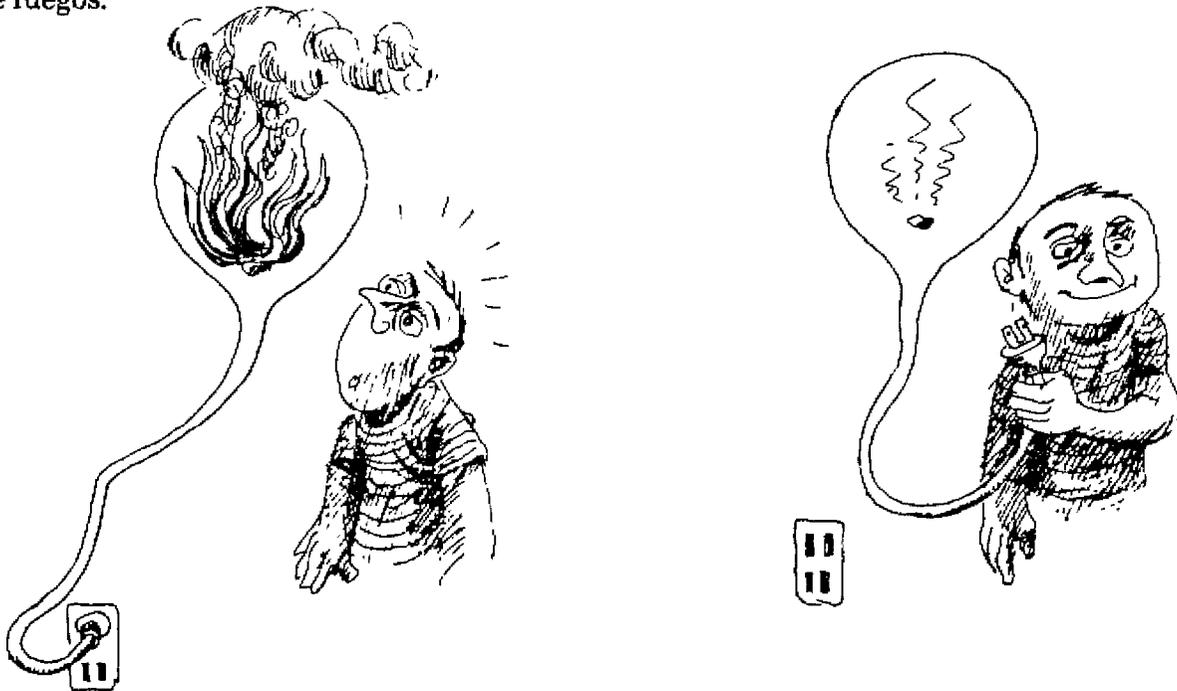
1. EVITAR QUE EL FUEGO RECIBA COMBUSTIBLE.
2. EVITAR QUE EL FUEGO RECIBA AIRE.
3. ELIMINAR EL CALOR.

Juan continuó: —Si no estás confiado de que puedes apagarlo de inmediato no pierdas el tiempo, llama al departamento de bomberos en seguida para impedir que el fuego se propague.

—¿Qué debo hacer después de llamar al departamento de bomberos? —preguntó Reinaldo, quien se sentía un poco ridículo. —Tal vez pueda hacer algo antes de la llegada de los bomberos.



—Sí, es posible, respondió Juan. —Si puedes, saca la materia ardiente fuera de la casa o llévala a un área encerrada donde haya agua o donde la materia pueda permanecer sin que exista el peligro de que se esparza. La ducha del baño es un lugar ideal, si no hay cortinas de baño. Una bañera o un fregadero es un buen lugar, si no hay materiales inflamables cerca. Estos materiales pueden ser cortinas o madera. Los azulejos del baño y la porcelana de la bañera no se quemarán, y en ese mismo lugar hay agua disponible para apagar las llamas. Por supuesto, este método no puede utilizarse en el caso de ciertas clases de fuegos.



—¿Como cuáles? —preguntó Reinaldo.

—Como los fuegos ocasionados por artefactos eléctricos. Primero, es necesario interrumpir la corriente eléctrica. Después, se extingue el fuego como cualquier incendio común.

—¿Por qué es necesario interrumpir la corriente eléctrica? —preguntó Reinaldo.

—Porque puedes recibir un fuerte choque eléctrico si mezclas el agua y la electricidad, —respondió Juan. —El choque puede ser tan fuerte que podría matarte. Si no puedes interrumpir la corriente eléctrica, no uses agua. Podrías tratar de sofocar el fuego con arena, pero sería mejor emplear un extinguidor de CO₂.

—¿Hay otras clases de incendios en los que no debe utilizarse agua? —preguntó Reinaldo, mientras se apresuraba a abrir las ventanas y tosía un poco.

—Bueno . . . el fuego ocasionado por la combustión del aceite o de la grasa se extenderá si derramas agua sobre él, —dijo Juan. —Esto se debe a que el aceite y el agua no se mezclan. Debes tratar de cortar el suministro de calor que aviva las llamas del aceite o de la grasa ardiente. Luego, tratarás de sofocar las llamas con tierra, arena o mantas y alfombras gruesas.

—¿Qué debemos hacer cuando se origina un incendio a causa de la combustión del gas? —preguntó Reinaldo.

—En primer lugar, si puedes, debes cerrar las llaves del gas. Llama al departamento de bomberos. Sal de la casa o edificio. El gas puede causar explosiones y más incendios. Si has logrado interrumpir el paso de gas hasta los quemadores, puedes usar el método que deseas para apagar las llamas restantes: agua, arena o tierra, mantas o alfombras mojadas.

—¿Qué debo hacer si al despertar encuentro la casa en llamas? —preguntó Reinaldo temeroso.

—Sal de la casa en la forma más rápida y segura que puedas, —respondió Juan.
—Después de salir, llama al departamento de bomberos.

—¿Cuál es la forma más rápida y segura de salir de una casa en llamas?

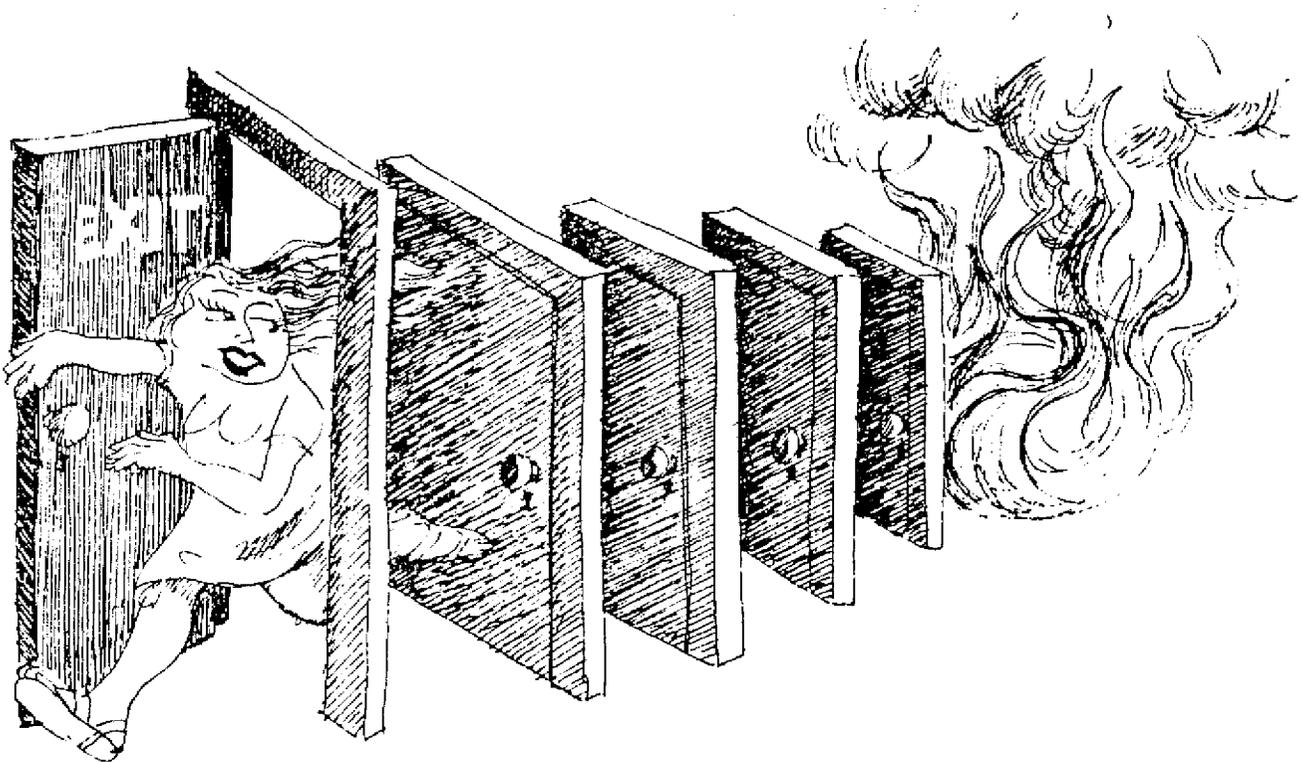
—Bueno, —dijo Juan, —eso depende de varios factores. Si vives en un primer piso, puedes saltar por una ventana; pero no sería algo sensato que lo hicieras si vives en el décimocuarto piso de un edificio. Desde ahora, debes trazar un plan de evacuación para tí y tu familia. Debes conocer la forma de escapar de cada habitación de la casa y el modo de salir si una de las rutas de escape está cerrada por el fuego. Por ejemplo, si te encuentras en una habitación del piso superior y el fuego no permite bajar por la escalera, ¿cómo podrás salir por una ventana? ¿Tienes una soga o una escalera que puedas usar para bajar? ¿Podrás atar sábanas o ropas para hacer una soga? Debes trazar tus planes ahora. Siempre debes bajar al primer piso tan rápido como puedas. El piso superior es el lugar menos seguro. El calor y las llamas suben.

Si te encuentras en casa y sientes olor a humo, o calor, recuerda siempre: no debes abrir una puerta antes de tocarla para saber si está caliente. Si está caliente, no la abras; es probable que el fuego esté precisamente detrás de la puerta y al abrirla podría quemarte la cara. En lugar de abrir esa puerta, sal por la ventana.

Si tienes que pasar por una habitación llena de humo o si quedas atrapado en ella durante algún rato, recuerda que el aire más cercano al suelo es el más fresco puesto que el humo se eleva. Debes cubrirte la nariz y la boca y arrastrarte hasta el exterior para evitar sofocarte con el humo.

—¿Qué debo hacer si me encuentro en algún lugar como un teatro atestado de público y se inicia un incendio? —preguntó Reinaldo.

—Esfuézate por conservar la calma o, al menos, la cordura, —respondió Juan. —En los incendios ocurridos en lugares donde se aglomera gran cantidad de público, mueren más personas atropelladas o sofocadas que personas alcanzadas por las llamas.



Apagones Totales Y Apagones Parciales

—Los fuegos son sólo parte del problema, —dijo Juan. —¿Qué harías durante un apagón total o un apagón parcial?

—¿Durante un qué? —exclamó Reinaldo. —No sé de qué me hablas.

—Responderé a la pregunta contándote una historia, —dijo Juan. —Existe una gran red del servicio de energía eléctrica que sirve a un amplio sector de la población en el noreste de los Estados Unidos; la llamaremos “Carlota”. El 9 de noviembre de 1965, Carlota sufrió una falla mecánica en uno de sus cables y en uno de sus interruptores. Esta falla produjo una sobrecarga. Carlota desarrolló cierto entumecimiento en varios dedos, como reacción ante esta falla. Algunos de los dedos que se tornaron insensibles eran los que conducían la energía utilizada por el servicio de alumbrado de Manhattan. La mayor parte de Manhattan se apagó como una especie de luciérnaga grande y cansada. Una extensa sección de la ciudad no tenía servicio de electricidad. Los refrigeradores, los radios, los calentadores y las secadoras para el cabello se apagaron rápidamente.

A pesar de que todo el mundo habla sobre el histerismo colectivo, no se sabe de ningún grupo que se dejara dominar por el pánico. La gente se limitó a encender velas y a jugar a las cartas. Las personas atrapadas en los elevadores contaron historias sobre fantasmas y luego durmieron.

Una de las causas del apagón de Nueva York fue la falta de capacidad generatriz. Por lo general, durante el verano se requieren grandes cantidades de energía producida por las fuentes de electricidad, para mantener las cosas frescas. Durante los últimos veranos, las compañías de servicio de energía eléctrica han reducido el voltaje varias

veces para conservar la energía y evitar que el cargar en exceso el sistema ocasione otro apagón. A esta reducción en la energía se le llama *apagón parcial*. Mientras se produce este tipo de apagones puedes ayudar a evitar las fallas en el servicio de energía eléctrica, evitando utilizar el equipo eléctrico que no es indispensable.

1 - No uses los artefactos eléctricos y otro equipo a motor.

2 - Baja o apaga el acondicionador de aire.

3 - Aumenta la temperatura del refrigerador hasta el punto más alto a que puedan someterse los alimentos sin dañarse. ¿Sabes que, en caso de una emergencia, puedes desconectar el refrigerador o el congelador y los alimentos se conservarán en buen estado por un mínimo de dos días, si en ningún momento abres la puerta?

4 - Apaga la luz cuando salgas de cualquier habitación y no utilices más luces de las necesarias.

5 - Instala bombillas de menos vatios en los aparatos de alumbrado de tu casa.



Durante un apagón, es conveniente tener a mano algunas velas y linternas a pilas. Por esta razón, debes tener algunas en casa, antes de que puedas necesitarlas. Si te encuentras en un lugar desconocido cuando ocurra el apagón, no camines en la obscuridad; podrías tener un accidente. Por ejemplo, si te encuentras en el balcón de un piso alto sería razonable seguir este consejo. En una situación de esta naturaleza, lo mejor que puedes hacer es sentarte y hablar contigo mismo. Tal vez aprendas algo.

ACCIDENTES RELACIONADOS CON SUBSTANCIAS QUIMICAS Y RADIOACTIVAS

—¡Cielos! —exclamó Reinaldo. —¿Has leído los periódicos últimamente, Juan? Qué gran destrucción ha causado el hombre! En estos días el periódico parece la columna de “Quién es quién en los desastres”.

—¿Podrías darme algunos ejemplos? —preguntó Juan.

—Bueno . . . , —respondió Reinaldo, —

la *Revista de la Asociación Médica Americana* incluía un artículo titulado

“Los Envenenamientos Causados por los Residuos del Paratión en los Obreros que Trabajan en los Huertos” . De 1959 a 1963, se informaron más de 275 casos de envenenamiento con paratión entre los obreros que trabajaban en el cultivo de frutas cítricas en California.

—¿Qué es paratión? —preguntó Juan.

—El paratión es un insecticida extremadamente letal, —respondió Reinaldo.

—En realidad es algo espantoso, —dijo Juan con voz temblorosa.

—Y escucha esto, —dijo Reinaldo. —El año pasado se descubrió que parte de Grand Junction, Colorado, está construida sobre materia radioactiva. Los contratistas utilizaron desechos de las minas de uranio para rellenar parte del terreno sobre el cual construyeron un gran sector de la población. Se ha descubierto que estos desechos son radioactivos.

En enero de 1977 un buque tanque encalló en Chesapeake Bay, Estados Unidos. Se calcula que se derramaron 1.5 millones de galones del denso petróleo residual transportado en las bodegas de la parte delantera del barco. El petróleo que escapó contaminó aproximadamente 125 millas de costa. Para febrero, ya habían muerto más de 2,000 aves marinas. A medida que se extendía la capa aceitosa, aumentaban las muertes.

—¿Sabes, Reinaldo? —dijo Juan. —Donde hay personas ocurren accidentes. No puede culparse a nadie por el hecho de que los seres humanos cometen errores. El problema es que, cuando alguien comete uno de esos errores, mueren muchas personas y animales. Me parece algo esencial el que alguien se encargue de manejar y custodiar todas esas sustancias mortíferas que se encuentran alrededor de nosotros.

—Además, —dijo Juan, —estas sustancias y artefactos mortíferos e industrias no sólo existen, sino que constituyen una constante amenaza de muerte y destrucción. Basta con fijarse en los periódicos de cualquier semana.

—¿Qué puede uno hacer si ocurre un accidente relacionado con sustancias químicas o radioactivas en el área donde uno reside? —preguntó Reinaldo.

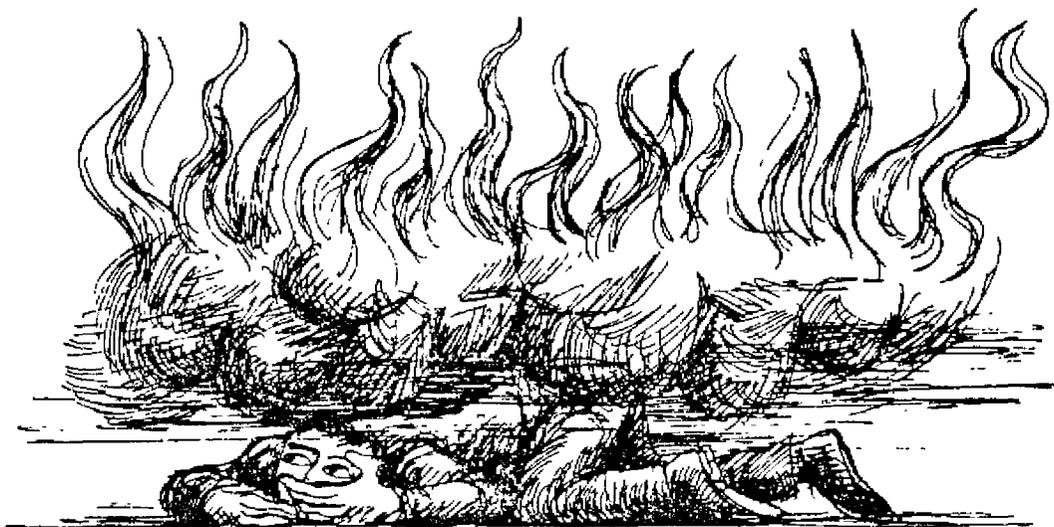
—Bueno, —respondió Juan, —no hay mucho que puedas hacer, pero escucha la radio o la televisión y sigue las instrucciones de los oficiales funcionarios de la localidad.

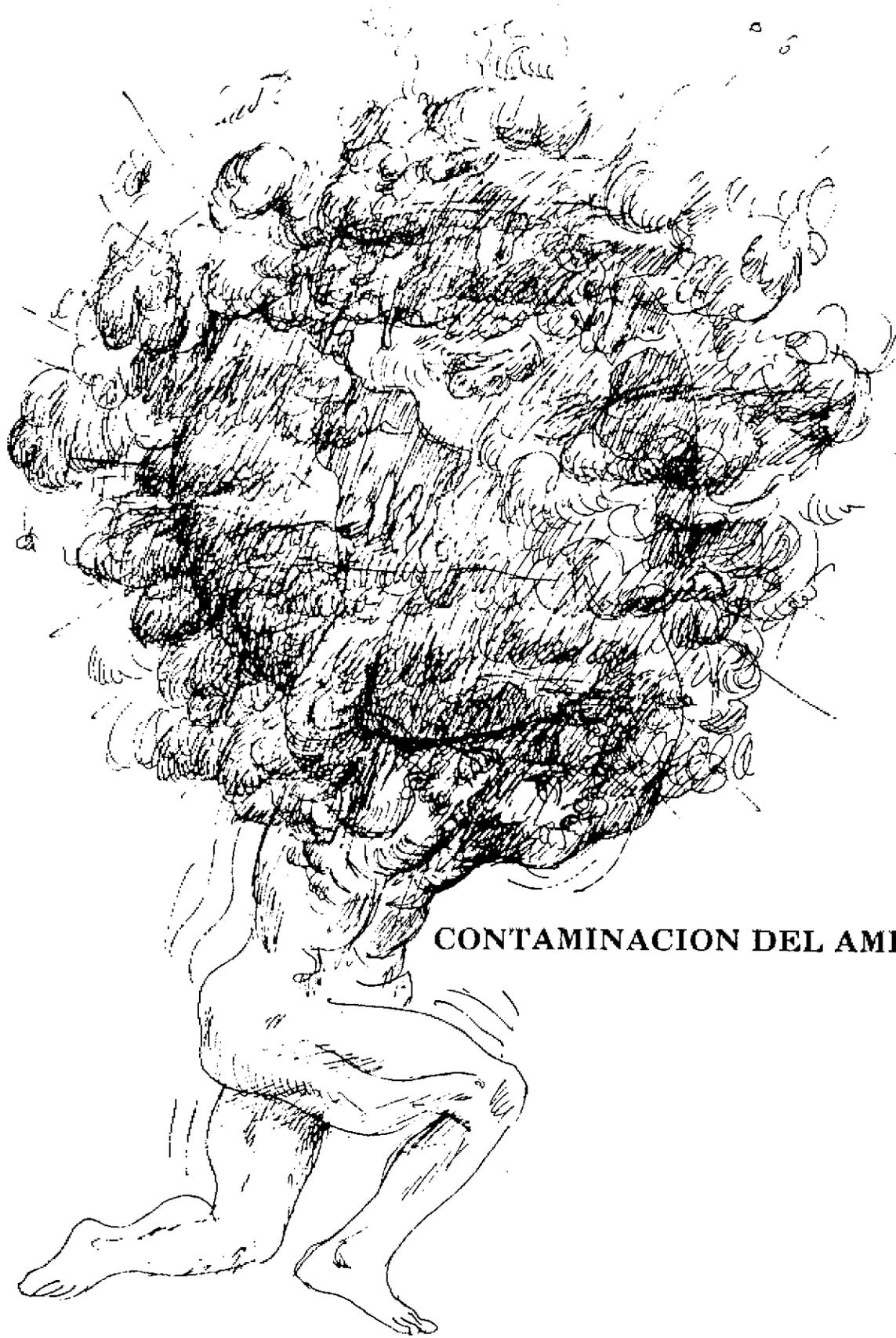
Hace sólo diez años muy pocas personas sabían lo peligrosas que son las sustancias químicas y la radiación. Pero, desde hace algún tiempo, hay más información disponible. Es importante poseer un grado razonable de conocimientos sobre los peligros a que podemos estar expuestos.

—¿Dónde puedo conseguir información sobre lo que ocurre y sobre lo que puedo hacer?

—El mejor lugar para conseguir esa clase de información es la oficina local del departamento de salud o la agencia de conservación del ambiente de tu Estado.

La realidad es que los peligros acompañan a los adelantos tecnológicos. Si estamos bien informados sobre estos peligros, por lo menos, tendremos la oportunidad de hacer decisiones sensatas y de llevarlas a la práctica.





CONTAMINACION DEL AMBIENTE



Hay un pequeño pueblo en Pennsylvania, llamado Donora. Para 1948, se había convertido en un activo centro industrial. Alrededor de 14,000 personas vivían y trabajaban en ese pueblo. Un tranquilo día de octubre, la niebla y el humo de las fábricas se combinaron y cubrieron a Donora con una densa capa de "smog".* Durante cuatro días la población anduvo con los ojos enrojecidos. Al cabo de esos cuatro días, el viento y la lluvia disolvieron la nube negra suspendida sobre el pueblo. Casi 6,000 personas sufrieron de catarro, irritación de la garganta, problemas del sistema respiratorio, irritación, lagrimeo, náuseas y vómitos. Las personas enfermas del corazón o que padecían de bronquitis sufrieron graves trastornos respiratorios a causa de la suciedad del aire. Fue necesario administrarles oxígeno de emergencia a muchas de ellas. En los cuatro días anteriores a la llegada del viento y de la lluvia murieron veinte personas. Esta historia es verídica.

En 1952, la niebla se extendía sobre la ciudad de Londres. Esto no es raro, pues a Londres se le llama la ciudad de la niebla. Sin embargo, esta niebla se combinó con el aire impuro y con las sustancias contaminantes producidas por las industrias y formó un manto de suciedad que cubrió a la ciudad y asfixió a sus habitantes durante cinco días. Se introdujo en las casas y las personas tuvieron que andar a tientas, como los ciegos, a través de la sofocante neblina. Al cabo de esos cinco días habían muerto 4,000 personas; muchas más estaban enfermas. Esta historia es verídica.

En 1963, el "smog" cubrió la ciudad de Nueva York. La situación fue diferente esta vez. La muerte de 200 a 400 personas pudo atribuirse directamente al aire viciado que circuló en la ciudad durante este corto período. Esta historia es verídica.

En 1980, en una ciudad llamada Berington, el estancamiento del aire, producido por vientos perezosos y altas temperaturas, ocasionó una concentración de humo, bióxido de azufre, monóxido de carbono, pequeñas partículas y otras sustancias irritantes. La ciudad parecía una cacerola; y el aire, la tapa que la cerraba. Las sustancias contaminantes y la gente quedaron atrapadas bajo la capa de aire estancado. Durante los primeros dos días, muchas personas que padecían del corazón y de enfermedades del sistema respiratorio y la mayoría de los ancianos murieron. Durante los próximos días, muchos más ancianos y enfermos murieron, y las personas jóvenes y saludables se sintieron cada vez más enfermas.

* Mezcla de humo y niebla o "humo-niebla"

El oxígeno para utilizarse en emergencias se terminó. Un alarmante número de personas jóvenes comenzó a padecer de asma. La mayoría de los que padecían de enfermedades crónicas había muerto; los bebés se morían; se había declarado una epidemia de bronquitis. Al terminar la semana, los pocos que aún vivían trataron de subir a sus automóviles para abandonar la ciudad. Muchos murieron al intentarlo. Cuando el "smog" se disipó y los rescatadores llegaron a Berington, la ciudad parecía un pueblo fantasma. Esta historia *no* es verídica. Pero tampoco es un cuento de hadas. Las condiciones que se combinan para producir un desastre semejante existen en este momento aquí en las Américas. Los vientos que limpian nuestro ambiente todavía son benévolos y no permiten que se produzca una situación como la de Berington. Por ahora . . .

Datos Que Nos Hacen Reflexionar

En un comunicado de Prensa Unida, del jueves 30 de marzo de 1972 se informaba lo siguiente: "La oficina regional de la Agencia de Protección del Ambiente" informó ayer que, según las pruebas obtenidas, el Río Mississippi se ha contaminado tanto con los desperdicios arrojados por las industrias, que sus aguas pueden causar cáncer a los seres humanos. La Agencia de Protección del Ambiente indicó que sesenta de las fábricas donde se efectuaron las investigaciones contribuyen a la contaminación de las aguas del río, aunque algunas de ellas han comenzado a modificar sus sistemas para eliminar los desperdicios."

"Se analizaron muestras de los desperdicios arrojados en el Mississippi, desde el área de Baton Rouge hasta más allá de Nueva Orleans, y se descubrió que estas muestras contenían metales en una concentración que ponía en peligro la salud de los seres humanos y de la flora y fauna del río". En el suministro de agua del hospital del Servicio de Salud Pública de Carville y en las aguas tratadas en la instalación de Carrolton, Nueva Orleans, se encontraron dos compuestos que pueden causar cáncer.

"La Agencia de Protección del Ambiente indicó, que el Río Mississippi es la fuente de agua sin depurar para 1.5 millones de personas residentes a lo largo de una zona de 258 millas que se extiende desde St. Francisville hasta Venice, Louisiana!

"En las muestras tomadas durante los últimos dieciocho meses, se han encontrado compuestos de cianuro y de fenol, arsénico, plomo, cadmio, cobre, cromo, mercurio y zinc."

En su boletín de noticias sobre el ambiente, *Environmental News*, la Agencia de Protección del Ambiente informa: A causa de la contaminación por ruidos que se ha

*Environmental Protection Agency (EPA).



producido en algunas industrias, “. . . la pérdida del oído está convirtiéndose en uno de los principales peligros para la salud. Se calcula que, hoy en día, un total de 16,000,000 de obreros podrían sufrir de trastornos en el sistema auditivo y el ruido excesivo causa pérdidas por \$2,000,000 diarios, pagados en compensaciones o reducidos de las ganancias, al disminuir la eficiencia de los obreros” .“También se ha reducido el valor de la propiedad . . .”

En 1969, en el periódico *The New York Times*, el Dr. Rene Dubos indicó que . . . “la contaminación ambiental afecta a toda la tierra. El ‘smog’ producido en las áreas urbanas e industriales flota sobre los campos y comienza a extenderse sobre los océanos . . . Las ciudades no se beneficiarán por mucho más tiempo del efecto purificador de los vientos, por la sencilla razón de que éstos también están contaminados” .

Algunas preguntas que usted podría hacer son: ¿Hay ríos en su área de los cuales depende la población para agua potable y que están contaminados? ¿Están contaminando las industrias locales y el aire que usted respira? ¿Qué acciones están tomando los funcionarios responsables del gobierno para reducir o eliminar las condiciones indeseables?

Todos contaminamos el ambiente. Todos utilizamos automóviles, consumimos energía eléctrica, compramos productos desechables empacados en envolturas desechables y lanzamos desperdicios al agua y al aire. Hasta que se refleje en el ambiente tu esfuerzo por purificarlo, los problemas ocasionados por la contaminación del aire continuarán afectándonos, en particular, en las áreas urbanas.

Por esta razón, cuando la contaminación del aire sea excesiva,

- 1-Debes reducir la actividad física, dentro y fuera de la casa. Mientras más te ejercites, más sustancias contaminantes entrarán a tus pulmones.
- 2-Permanece en el interior de la casa lo más que puedas y mantén cerradas las ventanas.
- 3-Evita entrar en habitaciones llenas de humo. No fumes.
- 4-No enciendas fuego en la hoguera o en el incinerador.
- 5-No viajes en tu automóvil. Si debes viajar, utiliza el transporte público. Esto puede parecerte un inconveniente, pero el ahogarse también lo es. Si no hay transporte público disponible, y *TIENES* que ir a algún lugar, camina, viaja en bicicleta o ponte de acuerdo con algunos amigos para viajar juntos y usar un solo automóvil. Evita conducir por calles bulliciosas o por autopistas, donde es posible que debas permanecer detenido durante largo rato, mientras los gases de escape del automóvil contaminan aún más el ambiente.
- 6-Usa menos agua y electricidad. No utilices los enseres eléctricos no esenciales, como la lavadora de ropa, la secadora y la lavadora de platos, hasta que haya pasado la emergencia.
- 7-Evita que el “smog” entre a la casa, bajando los visillos y manteniendo cerradas las puertas y las ventanas.
- 8-No uses lentes de contacto cuando haya “smog”, pues el globo del ojo se irrita.
- 9-Pospón las tareas que pueden hacer circular polvo dentro y fuera de la casa, como barrer, rastrillar y sacudir las alfombras.
- 10-Si un autobús, un camión o un automóvil emite una nube de gases, contén la respiración.

Es conveniente recordar que la protesta del público ha demostrado ser lo suficientemente poderosa como para haber impulsado a los funcionarios gubernamentales y de la

empresa privada a *hablar* sobre la limpieza del ambiente. Han comprendido que dependen de tí, pues eres un futuro votante y un consumidor.

Cada uno de nosotros debe determinar el grado de importancia que asignará a cada aspecto de nuestra vida diaria. Si un industrial contamina las aguas de la vecindad, o si su producto se vende empacado con exceso de envoltura (tiene un atractivo aspecto, pero toda esa envoltura significa que el ambiente se contaminará con toneladas de plástico), como individuo, debes decidir qué deseas hacer respecto a esa situación.

Nadie desea renunciar a los entretenimientos, satisfacciones, bienes y servicios que produce nuestra sociedad. En realidad, nuestro propósito debe ser establecer un orden de importancia. Hasta la fecha, hemos asignado más importancia al aspecto económico que al aspecto humano. Tendremos que modificar nuestra actitud, o el problema será cada vez más grave. Es necesario hacer algo. Nuestro primer recurso es la educación. Cada uno de nosotros puede reeducarse; unidos, podemos reeducar a la sociedad. Si nosotros no nos preocupamos por hacerlo, ¿quién lo hará?

Cómo Combatir La Contaminación

En primer lugar, entérate de lo que el gobierno local hace, o no hace, respecto a la situación. Entérate de lo que podría hacer.

Es posible discutir el asunto con los representantes de la industria causante de la contaminación o con los funcionarios de la agencia local de protección del ambiente. Debes reunir datos claros y precisos antes de comunicarte con ellos:

¿En qué lugar se produce la contaminación? Sé específico.

¿Cuál es la naturaleza de la contaminación? (Esfuézate por averiguarlo; pregúntale a un químico de la universidad local.)

Consigue una descripción de la sustancia contaminante. La descripción debe incluir: color, olor, forma y una idea general de cómo y dónde se estaba esparciendo.

¿Cuál es la fuente de la contaminación? ¿El equipo utilizado para la extracción de petróleo? ¿Una fábrica? ¿La planta de tratamiento de aguas negras del municipio?

Tú también contribuyes a la contaminación. Por lo tanto:

1 - Debes comprar bebidas en botellas.

2 - Vuelve a utilizar las bolsas de papel y de plástico donde vienen envueltos los artículos que compras.

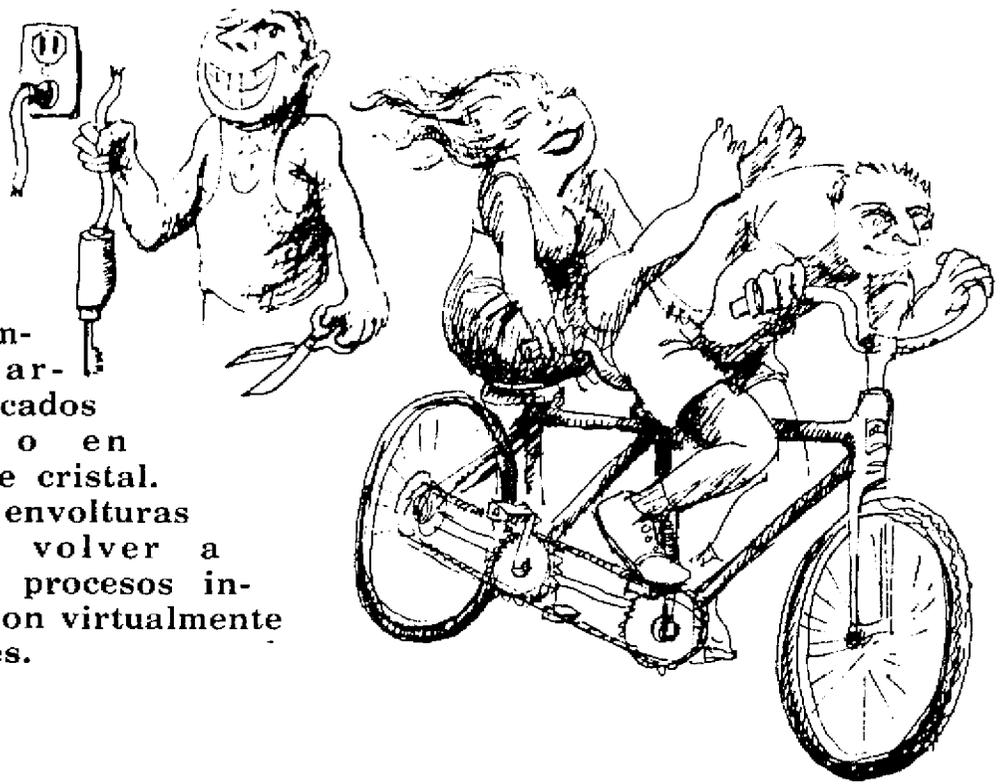
3 - No uses pañuelos de papel de colores, pues el tinte podría dejar residuos peligrosos en el agua.

4 - En lugar de viajar solo hasta el trabajo, viaja con algunos compañeros en el mismo automóvil o utiliza los transportes públicos. Así ayudarás a reducir la contaminación del aire ocasionada por los automóviles.

5 - En casa, debes economizar la energía eléctrica y el agua.

6 - Utiliza arena en lugar de sales descongelantes. La arena no causa tanta destrucción a las plantas, las carreteras y los automóviles y no contamina las aguas.

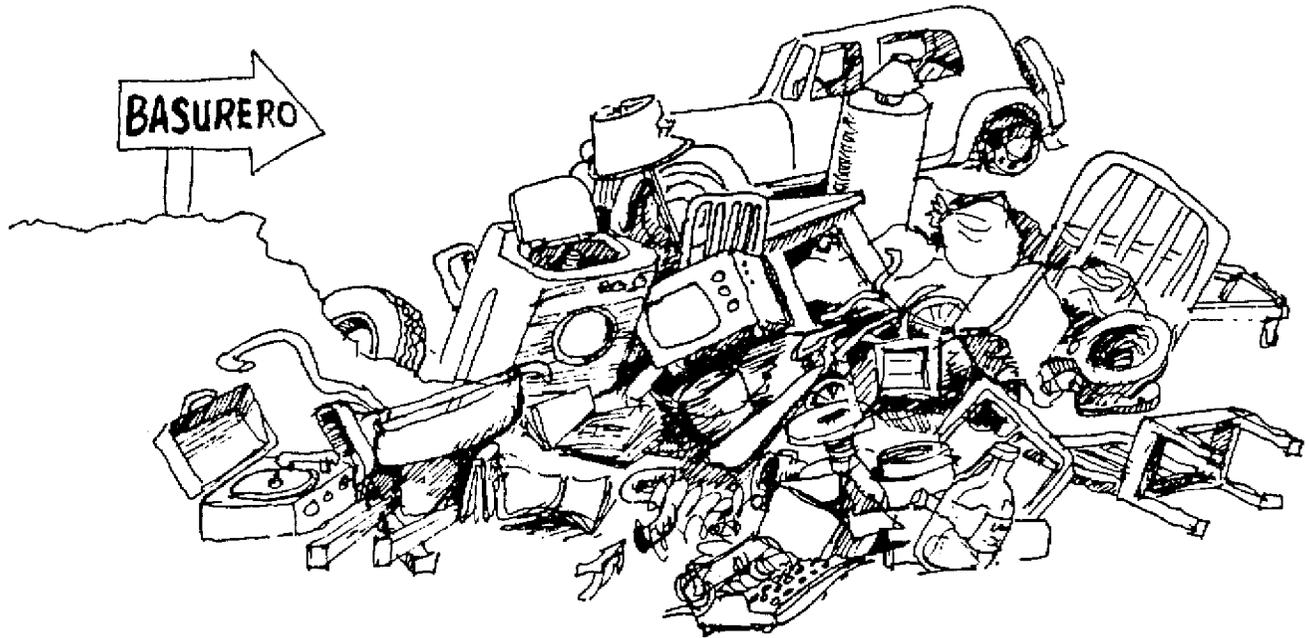
*Glass Container Manufacturing Institute.



7 - Trata de comprar sólo artículos empacados en papel o en recipientes de cristal. Otros tipos de envolturas no pueden volver a someterse a procesos industriales y son virtualmente indestructibles.

- 8 - Organiza en tu vecindario un sistema para recoger los periódicos viejos.
- 9 - Localiza el centro donde se recoge chatarra de aluminio o establece uno. (Solicita la cooperación de los periódicos locales, de las organizaciones de la comunidad, de los detallistas que venden refrescos, etc.)
- 10 - Siempre tendrás agua fría si, en lugar de abrir la llave y dejar correr el agua hasta que salga fresca, mantienes un jarro en el refrigerador.
- 11 - Compra productos de limpieza, para lavar la ropa y para fregar que contengan un mínimo de fosfatos.
- 12 - Acostúmbrate a vivir sin los artefactos eléctricos que NO sean verdaderamente NECESARIOS.
- 13 - Utiliza y enseña a otros a utilizar los métodos de cultivo y de jardinería en que se emplean productos orgánicos. Evita usar insecticidas.
- 14 - Lava tus plantas con agua o con espuma suave y no detergente, para mantenerlas libres de insectos.
- 15 - Para preparar el abono para tus plantas y hortalizas, usa materiales como aserrín, perfollos de maíz, hojas y recortes de la yerba, sobras de comida que no contenga grasa, borras del café y hojas de té (también pueden usarse pequeñas cantidades de papel).
- 16 - Camina más. Reduce el uso de los vehículos y artefactos utilizados para recrearse. El esquiar, las caminatas y los paseos en bicicleta y en canoa no contaminan el ambiente.
- 17 - Interésate y toma parte en la planificación y en el uso que se dé a los terrenos en tu área.
- 18 - Compra gasolina con la cantidad mínima de plomo necesaria para que tu automóvil funcione satisfactoriamente.
- 19 - Mantén el automóvil de la familia en buenas condiciones.
- 20 - Entérate del punto de vista de los legisladores que representan a tu área en cuanto a los asuntos relacionados con la ecología.

- 21 - Evita arrojar basura y recoge toda la que veas. Si es necesaria una limpieza en tu vecindario, organiza un grupo para hacer ese trabajo.
- 22 - Siembra árboles y arbustos; ellos pueden reponer el oxígeno del aire. Cuida las plantas que están creciendo.



Inventa tus propias soluciones para los problemas de contaminación. Tal vez sean las mejores, especialmente, si en realidad te preocupas por lo que pueda sucederle al ambiente que te rodea.

Existe la clásica historia de la curva peligrosa: nadie pensó en la importancia de colocar una señal de advertencia en una peligrosa curva, hasta que un conductor tuvo un accidente y murió. Ahora, el rótulo está colocado, pero algunas personas todavía sufren accidentes, al dirigirse directamente hacia el borde de la carretera. El problema principal es que *nosotros* somos los conductores.